

Capítulo 2. Ética y moral

Se distingue en que la ética es el estudio filosófico y científico de la moral y es teórica mientras que la moral es práctica. La ética trata sobre la razón y depende de la filosofía y en cambio la moral es la conducta en la que consiste nuestra vida. Etimológicamente «ética» y «moral» tienen el mismo significado. La palabra «moral» viene de latín *mos* que significa hábito o costumbre; y «ética» del griego *ethos* que significa lo mismo.⁶

Metaética

La metaética es la rama de la ética que estudia el origen y el significado de los conceptos éticos,⁸ así como los asuntos acerca de la moralidad, en concreto si los valores morales existen independientemente de los humanos, y si son relativos, convencionales o absolutos.⁸

A diferencia de la ética tradicional, la metaética no soluciona interrogantes como «¿qué es "lo bueno"?, sino más bien a «¿qué hace una persona cuando habla acerca de lo "bueno"?, o bien «¿qué características son propias del lenguaje moral?» Se trata, en resumen, de un discurso elucidatorio que se ocupa a su vez de otro discurso, el moral.

En 1903, George Edward Moore publicó *Principia Ethica*, una obra que se considera como la carta de nacimiento de la metaética, aunque en ella no se menciona la palabra «metaética». No obstante, en esa obra se da particular importancia al análisis de los predicados «bueno» y «malo» como atributos definitorios de los juicios éticos. La obra introduce, por ejemplo, el problema de la falacia naturalista. Desde entonces la metaética ha crecido notoriamente en su alcance. Actualmente incluye no sólo asuntos relacionados al significado y uso de los términos, conceptos y proposiciones morales, sino también cuestiones vinculadas a la lógica de los enunciados morales, como la lógica deóntica.

Algunos problemas de la metaética son el problema del ser y el deber ser, el problema de la suerte moral, y la cuestión acerca de la existencia o no del libre albedrío. Probablemente la función más importante de la metaética sea de carácter gnoseológico: definir el modo en que podrían fundamentarse, si esto es posible, los juicios normativos o de valor. Es decir que, aunque en la metaética prima una pretensión de neutralidad normativa y valorativa de sus análisis, su hacer está estrechamente relacionado con la cuestión de la validez de las proposiciones morales.